

NOTICIARIO

Campaniforme no funerario en la provincia de Toledo: el yacimiento de Las Vegas. De nuevo el Valle de Huecas

*Non-funerary Bell Beakers in the province of Toledo: the site of Las Vegas
(the valley of Huecas once again)*

Rosa Barroso Bermejo (*)
Primitiva Bueno Ramírez (*)
Antonio Vázquez Cuesta (*)
Carlos P. Odrizola Lloret (**)
David Uribelarrea del Val (***)

Oscar López Jiménez (****)
Rodrigo de Balbín Behrmann (*)
Leonor Peña Chocarro (*****)
José Yravedra Sainz de los Terreros (*****)

RESUMEN

Presentamos los resultados de los sondeos del yacimiento de Las Vegas, Huecas (Toledo). Se trata de un área abierta, junto al arroyo y al pie de la necrópolis de Valle de las Higueras. Un fuerte depósito de coluvión sepulta el yacimiento. Sin evidencias en superficie, su detección se realizó mediante prospección geofísica. Carece de estructuras y está formado por un único estrato, un depósito secundario que contiene campaniforme Ciempozuelos y metal, con una fecha C14 de la 2ª mitad del III milenio a.C. La cerámica es el material más abundante. Su es-

tudio macroscópico y mediante fluorescencia de rayos X (FRX) avala su producción local, la rápida formación del depósito y su larga exposición en superficie. Planteamos que el depósito procede de la limpieza y mantenimiento de un área de ocupación anexa. El patrón de poblamiento parece seguir las tierras bajas del valle con ocupaciones cuyas producciones cerámicas difieren de las de los contextos funerarios.

ABSTRACT

This article presents the latest results of the excavations at the site of Las Vegas in Huecas (Toledo). The site is located in an open area, near a stream and at the foot of the Valle de las Higueras necropolis. It is buried by a considerable colluvial deposition and was detected by geophysical survey. The site lacks structures and is made up of a single archaeological layer: it is a secondary deposit, containing Bell Beaker pottery and metal. A 14C sample has dated it to the second half of the 3rd millennium BC. Ceramics are the most abundant remain from this deposit. Macroscopic and X-ray Fluorescence (FRX) analysis of the ceramics indicates a local production, the fast formation of this deposit, and its long-term exposure on the surface. We suggest that it was formed by cleaning and maintenance activities carried out in a nearby occupational area. We suggest that settlement occurred in the valley bottom, with occupations whose ceramic productions differ from the ones found in funerary contexts.

(*) Área de Prehistoria, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Alcalá. C/ Colegios 2. 28801 Alcalá de Henares. Madrid. Correos e: rosa.barroso@uah.es; p.bueno@uah.es; vazquez_cuesta@yahoo.es; rodrigo.balbín@uah.es

(**) Dpto. de Prehistoria y Arqueología, Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Sevilla. C/ María de Padilla s/n. 41004. Sevilla. Correo e: codrizola@us.es

(***) Dpto. de Geodinámica, Facultad de Ciencias Geológicas. Universidad Complutense de Madrid. C/ José Antonio Novais 2. 28040 Madrid. Correo e: uriben@geo.ucm.es

(****) Gipsia-Gestión Integral de Patrimonio y Servicios de Intervención Arqueológica S.L. Plaza de la Constitución 16. 45523 Alcabón. Toledo. Correo e: oscarlj@gipsia.com

(*****) Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma. Via di Torre Argentina 18. 00186 Roma (Italia). Correo e: leonor.chocarro@cchs.csic.es

(*****) Dpto. de Prehistoria, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid. Av. Prof. Aranguren s/n. 28040 Madrid. Correo e: jyavedra@ghis.ucm.es

Recibido 20-I-2014; aceptado 9-III-2014.

Palabras clave: Península Ibérica; Meseta; Calcolítico; Campaniforme; Yacimiento al aire libre; Geoarqueología; Patrón de poblamiento.

Key words: Iberian peninsula; Meseta; Chalcolithic; Bell Beaker; Open air site; Geoarchaeology; Settlement Pattern.

1. INTRODUCCIÓN: CAMPANIFORME Y ÁREAS DE OCUPACIÓN EN EL NÚCLEO CIEMPOZUELOS DEL TAJO

El Área de Prehistoria de la Universidad de Alcalá de Henares (UAH) realiza, desde hace tiempo, un proyecto de investigación en el Valle de

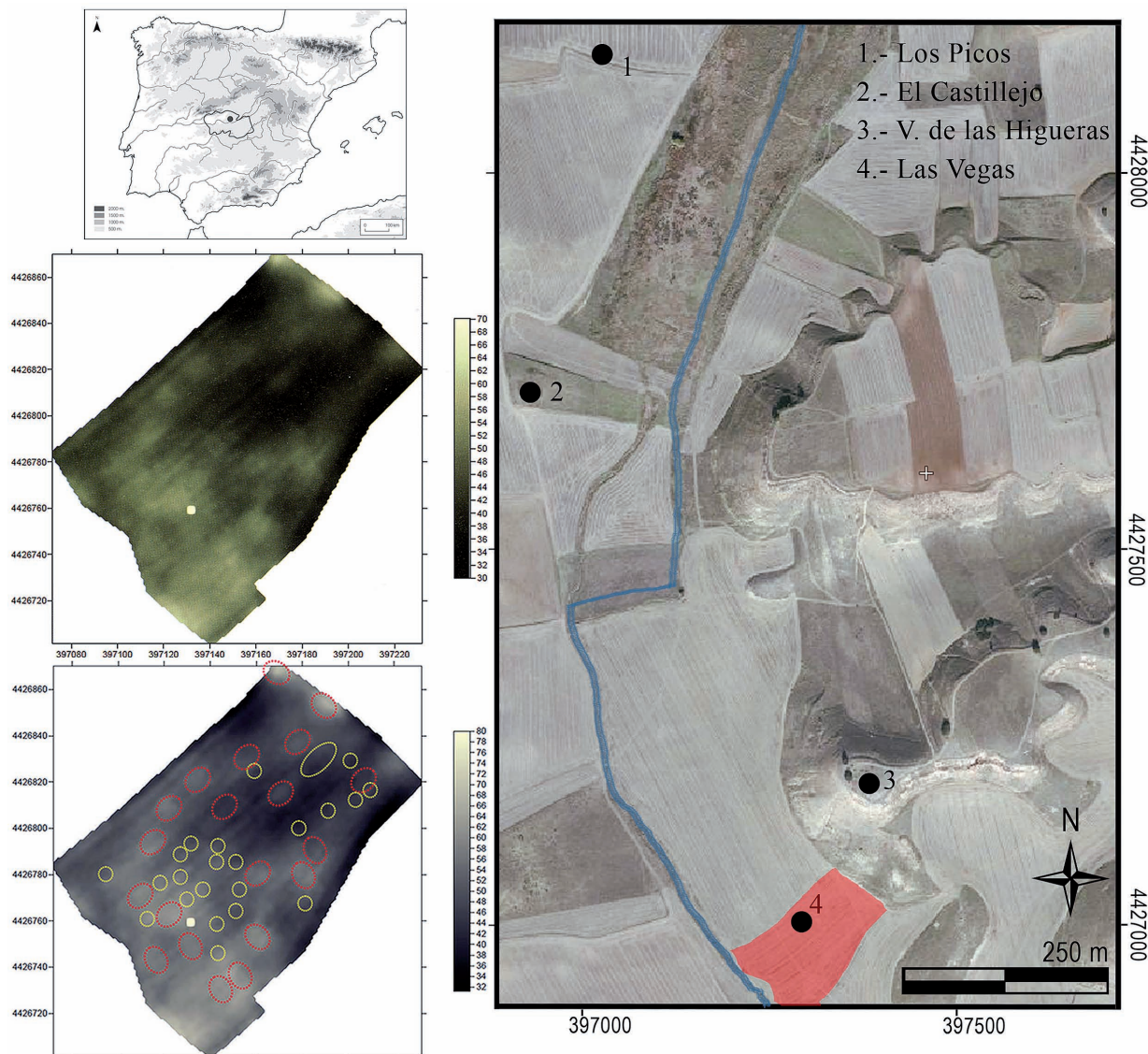


Fig. 1. Localización de Huecas (Toledo) en la Península Ibérica. Situación de los yacimientos neolíticos y calcolíticos excavados en el valle del arroyo de Huecas y señalización del área de Las Vegas prospectada mediante geofísica, sobre foto aérea de febrero 2013 del SigPac. En el lateral izquierdo, imagen obtenida en la prospección electromagnética y abajo la interpretación de las anomalías masivas, de alta conductividad (rojo) y alteraciones de rellenos de menor densidad (amarillo) (imágenes de Gipsia S.L.).

Huecas (Toledo), en la perspectiva de conseguir datos sobre la dimensión de los rituales funerarios en la Prehistoria reciente del interior de la Península Ibérica. Las excavaciones en el Túmulo del Castillejo (Bueno *et al.* 1999) y en la necrópolis de Valle de las Higueras (Bueno *et al.* 2000; Bueno *et al.* 2005) prosiguieron con sondeos en el área de habitación de Los Picos (Bueno *et al.* 2009), situada en el torno de las necrópolis, y de una prospección intensiva (1) del término municipal de Huecas. La concentración de enclaves junto al arroyo de Huecas, con abundante material en superficie, se contrastó con un programa de detección geofísica electromagnética. Así localizamos el yacimiento de Las Vegas al pie de la necrópolis de Valle de las Higueras. Los indicios de su lectura geofísica (Ruiz *et al.* 2009: 153-154) motivaron los sondeos cuyos resultados exponemos (Fig. 1).

Sin pretender un repaso exhaustivo, el entorno de Las Vegas, en el tramo interior del Tajo, muestra escasas evidencias para caracterizar las ocupaciones no funerarias con campaniforme. Los datos procedentes de los contextos funerarios son los más abundantes mostrando una variabilidad (Bueno *et al.* 2005, 2011), por el momento, sin contraste en el registro de los asentamientos. Ni siquiera las grandes extensiones abiertas desde la arqueología de gestión en Madrid y Toledo han permitido muchos avances en este sentido. Las novedades afectan mayoritariamente a los yacimientos de fondos de cabaña. En la capital, los poblados calcolíticos muestran su ocupación permanente y una planificación en la distribución de los espacios habitacionales y productivos (Díaz del Río 2001) aquilatándose la existencia de cabañas, talleres y, en especial, fosos (Díaz del Río 2003). Sobre los usos y remodelaciones de estos últimos sabemos que se construyen durante el III milenio a.C. y ya se han amortizado cuando la cerámica campaniforme está presente en muchos de los yacimientos (Díaz del Río 2003: 69; Ríos 2011: 391). Por lo apuntado en el poblado madrileño de Camino de las Yeseras (San Fernando de Henares), hay viviendas fechadas a la par que los enterramientos campaniformes, situadas próximas a éstos y fuera de los recintos que definieron el poblado. Estas viviendas ni se simplifican ni reducen

su tamaño respecto a las de cronología anterior (Ríos 2011: 415 y 433).

La única propuesta sobre la dinámica y evolución de ese poblamiento calcolítico en su ocupación final plantea su reorganización en núcleos más numerosos y de menor tamaño a partir de yacimientos tan emblemáticos como El Ventorro (Blasco 2004: 358). A sus tres estructuras de habitación y más de una veintena de silos (Priego y Quero 1992), se suma la inusual acumulación de restos de su estructura 013 interpretada como evidencia de festín (Díaz del Río 2001: 247-250), que hace del yacimiento una referencia obligada.

La morfología de los poblados, la homogeneidad aparente de un registro, en realidad, muy variable y la falta de fechas son algunas de las cuestiones que dificultan una buena caracterización de las áreas de habitación en el momento en que los enterramientos con campaniforme son cruciales para analizar la complejidad social calcolítica (Garrido 2000). Tenemos singularidades como la de El Ventorro, datos de explotación de sal (Arribas 2010), de la dinamización de la metalurgia (Blasco y Ríos 2010: 359) o de los intercambios (Garrido, 2000: 195). En definitiva, evidencias tecnológicas y socioeconómicas parceladas de lo que fue el final del ciclo histórico calcolítico en el interior peninsular.

En Toledo, las numerosas excavaciones en La Sagra proporcionan una información igual de limitada y en su mayoría funeraria, tal es el caso de la necrópolis campaniforme de Las Mayores (Perera *et al.* 2010). Los únicos yacimientos campaniformes destacables pertenecen a la cuenca del Guadiana. Se abrieron en relación a la Autovía de los Viñedos, en La Mancha, y no llegaron a ser delimitados en su totalidad: Casa de Antoñón II y Varas del Palio, en Camuñas. Del primero se conocen 0,2 ha con sectores diferenciados: silos relacionados con alguna actividad de combustión y un área de habitación con dos cabañas. Varas del Palio presentaba una ocupación larga y un sector bien delimitado, adscrito a este momento, con estructuras ordenadas de forma circular y elementos campaniformes interpretados como de carácter ritual (Gómez *et al.* 2010).

Lejos quedan, por tanto, debates como los abiertos en el suroeste de la Península Ibérica.

(1) Alicia Prada y Elena Utrilla, junto a alumnos de la Universidad de Alcalá y Extremadura, realizaron la prospección.

Allí, la percepción inicial de fortificaciones ya arruinadas en el momento de aparición del campaniforme ha sido revisada ante la pluralidad de comportamientos observados. Estos incluyen tanto discontinuidades arquitectónicas y socioeconómicas como continuidades claras del registro, si bien se impone la idea de una contracción de las áreas de habitación con el trasfondo de una población menor (Hurtado 2005: 333; Soares y Tavares 2010: 255-257). La misma diversidad acontece en el caso de la construcción y uso de los recintos de fosos durante todo el Calcolítico. Las fechas confirman que algunos fosos aún están abiertos a finales del III milenio a.C. e incluso a comienzos del II (Valera 2013).

El Tajo interior carece hasta el momento de una mecánica definida, si la hubo, para el final del Calcolítico. Colaborar en su caracterización justifica la presentación en este trabajo de un depósito material único, con campaniforme y metal, al pie de la necrópolis hipogea del III milenio a.C. de Valle de las Higueras.

2. PLANTEAMIENTO Y TRABAJO DESARROLLADO EN LAS VEGAS

Nuestro proyecto sobre el decurso de la Prehistoria Reciente en el Valle de Huecas tiene un propósito de trabajo integral, dando cabida a datos sobre palinología, carpología, paleodieta o residuos orgánicos dentro del marco clásico aplicado al estudio de las necrópolis. Contrastar estas evidencias con la de los registros de habitación nos parece básico para analizar con rigor las diferencias o relaciones entre el mundo funerario y los establecimientos cotidianos. En esta estrategia se integra la documentación arqueológica de Las Vegas.

Sondear en Las Vegas resultaba fundamental pues era el registro más próximo a la cueva 1 y a la cámara TVH de la necrópolis de Valle de las Higueras (Bueno *et al.* 2009). Las sepulturas se sitúan a cotas muy diferentes: la primera en la falda del promontorio donde se agrupa el grueso de la necrópolis y la segunda, más abajo, en el borde del valle. Las Vegas, en el área llana y abierta de la zona baja, relaciona los indicios de ocupación y enterramientos del valle con las sepulturas levantadas en altura.

Desde el punto de vista geomorfológico, laderas y coluviones en los que predomina la meteorización y la sedimentación, respectivamente, conectan las superficies estructurales de caliza y el humedal que forma el fondo de valle. Al final de la pendiente de una de estas superficies, y por tanto con morfología plana, se asienta el yacimiento, próximo al humedal y cubierto por una formación de coluvión. El depósito material en contexto secundario que lo define se cubrió por sedimentos de hasta 1,50 m de espesor. La fecha OSL (MAD-5979SDA: 1827 BP) realizada sobre sedimento del estrato que cubría el nivel arqueológico, junto a las obtenidas en las catas geológicas del valle (Uribelarrea *et al.* 2009: 129), sitúan en los últimos 1800-1500 años el evento sedimentario, ligado a una fuerte activación erosiva en la zona (deforestación y aridificación climática) que favorece la acumulación de relleno en las áreas bajas.

Delimitamos una amplia cuadrícula de 27 x 13 m sobre las anomalías más claras, de alta conductividad, de la zona prospectada por geofísica. El gran relleno superior se solventó con una limpieza mecánica con supervisión directa hasta los 1,25 m de profundidad. El resto del trabajo se desarrolló de modo manual en un área más reducida. Cuadrículamos y excavamos 149 m² (240 m³ de tierra) a 140 m del arroyo. Sólo en 66 m² se llegó a la base del estrato arqueológico, cribando este en su totalidad mediante malla de 2 mm.

En la estratigrafía del yacimiento se diferencian 5 niveles, de gran horizontalidad y escasa actividad de arrastre, formados por arcillas expansivas (Fig. 2). Los 3 niveles superiores, cuyo carácter reciente ya hemos comentado, están formados por arcillas y limos con pequeños nódulos calizos que varían según el tipo y la velocidad

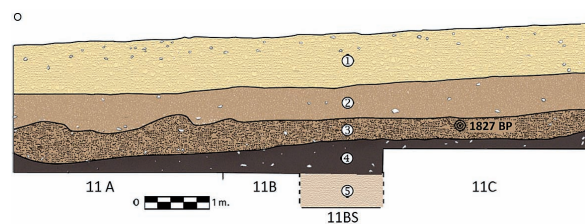


Fig. 2. Estratigrafía del yacimiento calcolítico de Las Vegas (Huecas, Toledo). Perfil Norte con la situación de la fecha OSL obtenida.

de sedimentación. Los restos materiales se concentran en un estrato bioturbado de 45-50 cm de espesor apoyado sobre un nivel estéril que alcanzamos en un pequeño sondeo (11BS) hasta los 2,40 m. La salinidad y humedad de las arcillas que lo forman contribuyeron a la mala conservación del hueso o al avanzado estado de corrosión del metal.

Encontramos cerámica e industria lítica tallada, pulimentada, metal, fragmentos de carbón, barro con improntas de caña y restos faunísticos (vertebrados y malacofauna). J. Yravedra ha contabilizado 415 fragmentos óseos en muy mal estado de conservación (de menos de 3 cm), muchos

con huellas de exposición al fuego. Taxonómicamente sólo identificó restos craneales de *Ovis/Capra*. De los cortes centrales fueron recogidos 20 litros de sedimento para flotación (2) con el pobre resultado de parte de una arista de *Avena* sp. y de escasos fragmentos de materia vegetal sin identificar. Por tanto, los restos, orgánicos o no, responden a la variedad esperada en un área doméstica. Sin embargo, no hay concentraciones de carbón, vestigios de cierres o paredes ni estructuras excavadas y las acumulaciones materiales son leves y poco significativas.

Con estas premisas decidimos obtener una referencia cronológica absoluta y centrarnos en la

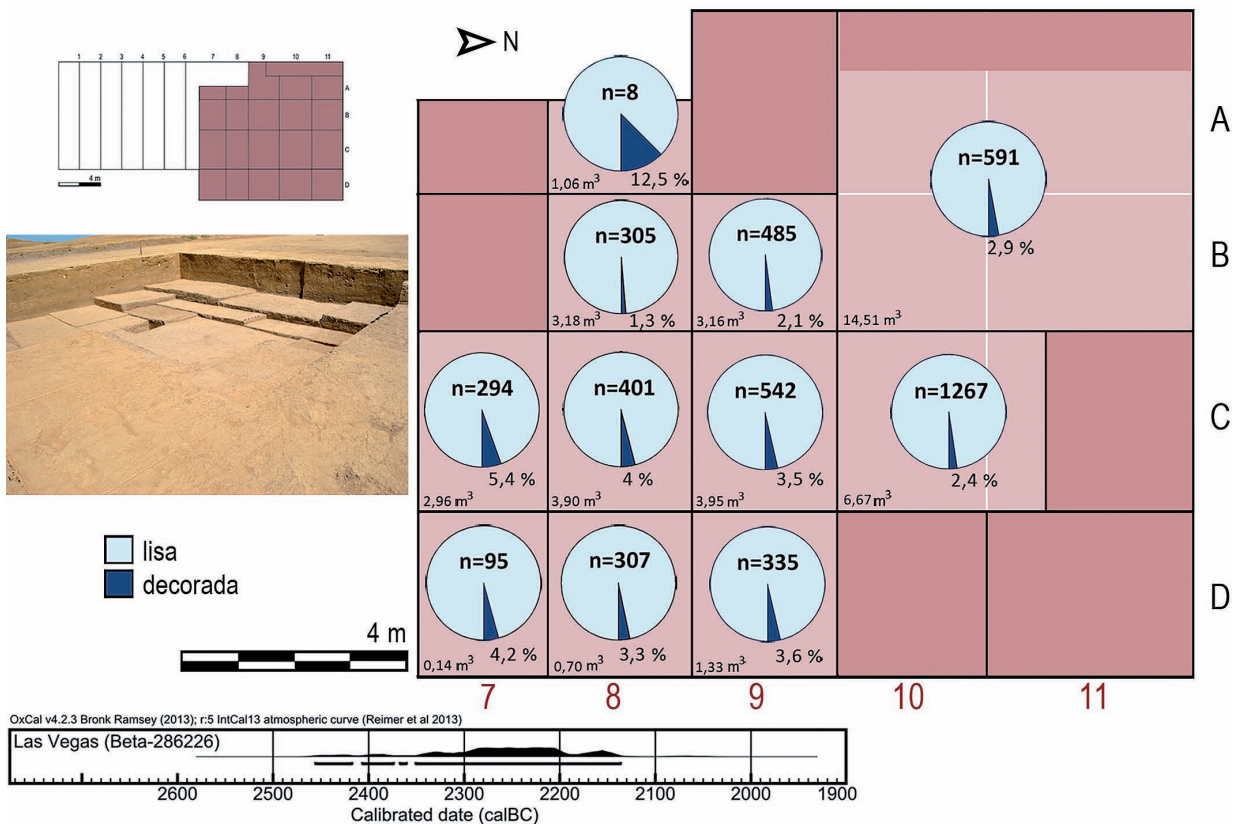


Fig. 3. Foto y croquis del sector excavado del yacimiento calcolítico de Las Vegas (Huecas, Toledo) con los porcentajes de restos cerámicos lisos y decorados por volumen de sedimento. Representación gráfica de la curva de calibración de la fecha C-14 obtenida.

(2) Una vez flotado el sedimento se seleccionaron 14 muestras (137 ml de volumen) estudiadas en el Laboratorio

de Arqueobiología del Instituto de Historia (CCHS-CSIC) en Madrid.

cuantificación y estudio de los materiales. El resultado de la fecha sobre carbón (Beta – 286226: 3810 ± 40 BP) es acorde con la cerámica encontrada e idéntica a uno de los eventos funerarios de la cueva 3 de Valle de las Higueras, fechado a partir de hueso (Bueno *et al.* 2005: 76). Precisamente el papel notorio de la cerámica nos llevó a profundizar en su identificación. Uno de los firmantes (C. Odriozola) ha estudiado la caracterización química de sus pastas. Avanzamos aquí los primeros resultados pues tenemos previsto continuar con más técnicas de análisis y materiales de varios yacimientos del valle.

3. ESTUDIO DE LOS RESTOS MATERIALES

Todo el material prehistórico se aglutina en el mencionado nivel arqueológico. El más numeroso es la cerámica. Se localizaron 4621 fragmentos cuya distribución por sectores muestra una ligera concentración al noreste del área abierta (Fig. 3). Separamos 415 formas (291 bordes, 4 fondos y 120 paredes) que incluyen 3 fragmentos de queseras. El 69% de los fragmentos son lisos y 129 tienen decoración campaniforme, sin agrupación destacada alguna.

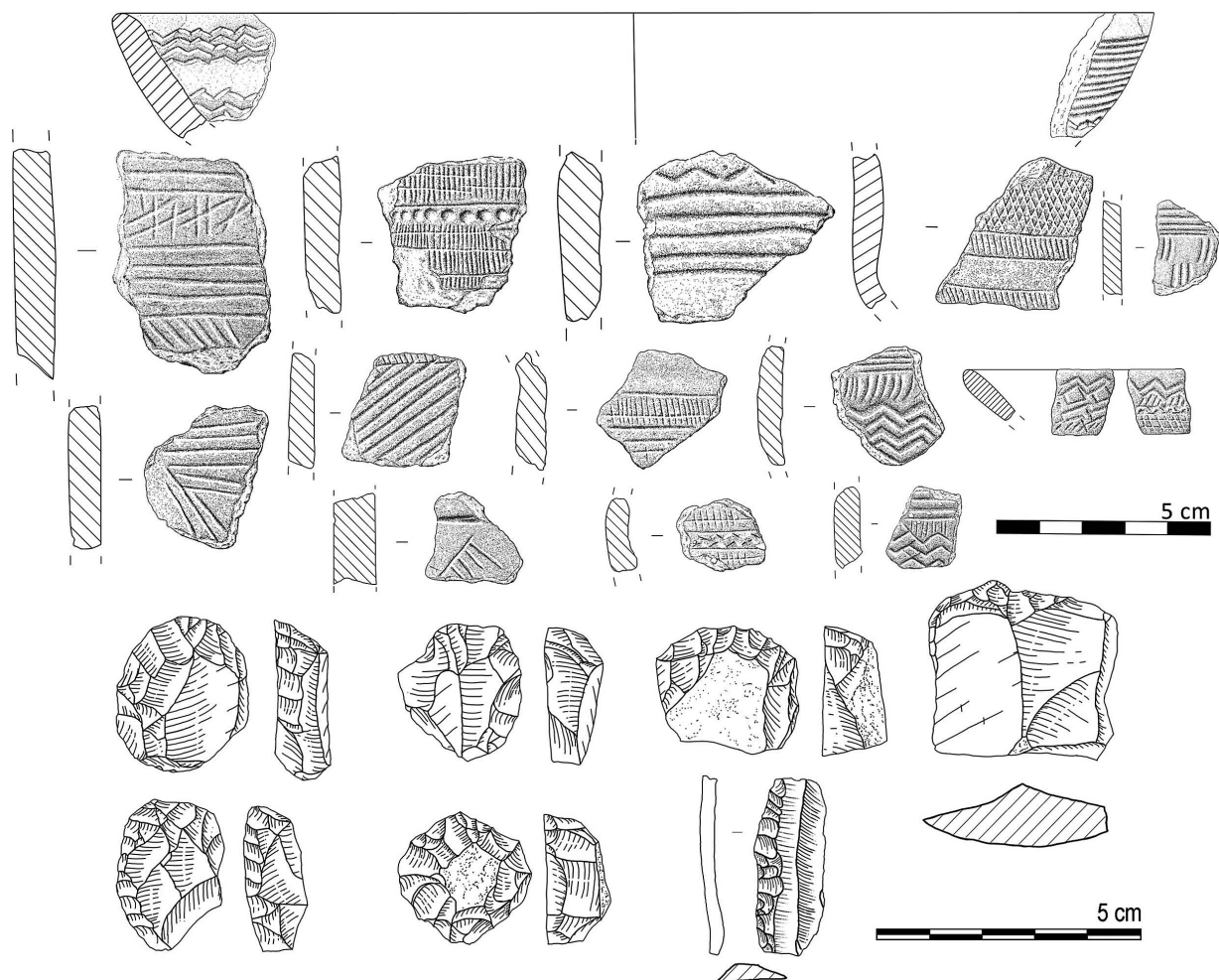


Fig. 4. Cerámicas campaniformes e industria lítica (raspadores y lámina) de Las Vegas, Huecas. Dibujos de A. Vázquez y R. Barroso.

A nivel macroscópico la cerámica lisa y la decorada presentan dos matrices arcillosas bien diferentes: oscuras, grises o negras y rojizas. En ambas predominan las texturas porosas y son visibles inclusiones líticas, a veces de grano medio, y superficies alisadas de baja calidad. Las dos comparten un importante grado de fragmentación, sin fracciones de gran tamaño. El 84,2% de los fragmentos mide menos de 3 cm, un 14,8% entre 3-5 cm y sólo 44 (0,95%) más de 5 cm. En el laboratorio sólo ha sido posible ensamblar una rotura antigua (corte 9D). Esto excluye una fragmentación *in situ*. Además, como varios fragmentos de los mismos recipientes aparecieron próximos entre sí, se infiere un previo descarte de los de mayor tamaño.

Los bordes son rectos (31%), exvasados (29%), entrantes (13%) y en el 24% restante fue imposible establecer su orientación. Solo se pudo determinar el diámetro de boca en 39 bordes, de los cuales más de la mitad miden entre 15 y 25 cm. Hay, por tanto, restos de recipientes grandes y no sólo de recipientes menores, que podrían quedar mucho más fragmentados. Además la gran variabilidad de los grosores de las paredes es propia de vajilla de mesa y de almacenaje.

No es posible elaborar una serie morfológica del yacimiento, salvo intuir la presencia de perfiles globulares, semiesféricos y algún recipiente sinuoso. Entre los fragmentos decorados (Fig. 4) se identifica un cuenco de 245 mm de diámetro de boca, y la pared de un vaso, pero presumiblemente estamos ante los usuales tríos campaniformes que conocemos en los contextos funerarios del valle, incluyendo piezas lisas como las de cueva 3 (Bueno *et al.* 2005). Varios fragmentos decorados superan 1 cm de grosor por lo que también es factible la presencia de recipientes campaniformes de almacenaje (Garrido 2000: 99).

En la decoración no hay elementos en relieve, sólo Campaniforme de estilo Ciempozuelos realizado mediante incisiones y excepcionalmente, impresiones. En contadas piezas el tratamiento es más cuidadoso que en las cerámicas lisas. La fragmentación impide determinar patrones decorativos más allá de las franjas de motivos combinados en horizontal con las composiciones recargadas propias de ese estilo. Encontramos bandas y retículas, oblicuas o rectas, triángulos rellenos de líneas y motivos estrellados o de líneas concéntricas entorno a ónfalos. La lista de motivos (Garrido 2000: 118-119) se ha

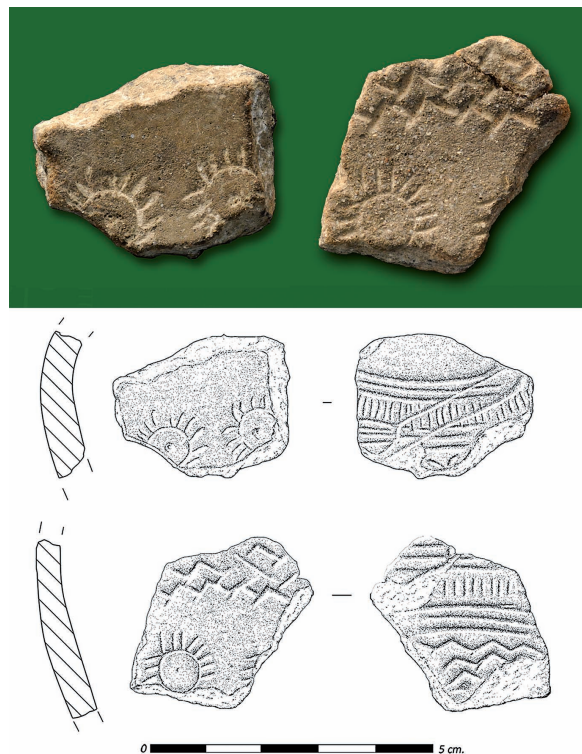


Fig. 5. Cerámica campaniforme con ojo-soles. Las Vegas (Huecas, Toledo). Foto y dibujos de A. Vázquez.

ido incrementando en los últimos años por lo que interesa más destacar esquemas menos frecuentes como líneas cosidas, dos fragmentos con ojos-soles al interior (Fig. 5) y otro con un asta de cérvido. Once fragmentos tienen decoración interior, alguna de cierta anchura y complejidad.

Los fragmentos decorados son sólo el 2,79% de la cerámica, pero el importante despliegue decorativo contrasta con la sobriedad de los contextos funerarios del valle (Bueno *et al.* 2005). Entre lo usual y singular, se reúnen la mayor parte de los motivos conocidos en los enclaves de la provincia de Toledo (Garrido 2000). Es difícil determinar con cuántos recipientes decorados contamos. Las diferencias en la pasta, su grosor, el acabado de las superficies y los motivos sugieren, al menos, una muestra de 43, amplia para el reducido sector excavado.

Muestreamos cerámica (decorada y lisa) y sedimento de Las Vegas ($n = 101$) para conocer su perfil geoquímico mediante fluorescencia de

rayos X (FRX) (3). El criterio de selección fue la variabilidad en grosores y texturas afectando la muestra lo menos posible, de existir, al motivo decorativo. Los valores de composición elemental obtenidos se sometieron a un procesamiento estadístico para cuantificar las agrupaciones composicionales existentes en el conjunto de datos. Después se estudió la relación entre las agrupaciones observadas mediante estadística multivariable, asumiendo con Hall (2004) que:

1. Si el conjunto cerámico carece de diferencias composicionales, las vasijas habrán sido realizadas con materiales geoquímicamente similares y se habrán procesado de manera similar.
2. Si tales diferencias existen, las vasijas podrían haber sido trasladadas desde otro yacimiento como fruto de redes comerciales, de intercambio o de relaciones personales entre asentamientos o grupos dentro de la comunidad.

El objetivo de las técnicas estadísticas de análisis manejadas es agrupar las muestras en función de su concentración elemental. Para ello utilizamos procedimientos estándar descritos por el MURR (Glasckoc 1992). Tras la pertinente transformación logarítmica de los valores para obtener una distribución multivariable normal, el análisis de los conglomerados jerárquicos acumulativos nos clasifica preliminarmente las series de individuos en subgrupos. Estos grupos y subgrupos se comparan con los precedentes del análisis factorial de las componentes principales (Glasckoc 1992; Baxter 1994, 2003). Finalmente los datos se someten a un análisis discriminante lineal para confirmar que las agrupaciones observadas son correctas. Como resultado se advierten (Fig. 6) tres conjuntos compactos de cerámicas de Las Vegas con claras diferencias en sus composiciones, que implicarían que la arcilla ha sido seleccionada en entornos distintos de la zona o procesada de forma distinta (diferentes recetas). Un cuarto grupo posee un elevado conte-

(3) Se utilizó el espectrómetro WDXRF (*Wavelength Dispersive X-ray Fluorescence*) Pananalytical AXIOS, equipado con un tubo de rayos X SST-mAX de 4 kW, ánodo de Rodio y ventana frontal de Be disponible en el Centro de Investigación Tecnología e Innovación de la Universidad de Sevilla (CITIUS). Las condiciones de excitación varían dependiendo del elemento a analizar (voltaje entre 30 y 60 kV y amperaje entre 50-100 mA). Para minimizar los efectos de superficie la muestra rota, durante la medida, a una velocidad de 0,5 rpm. Las muestras, pulverizadas en molino planetario de bolas de ágata se disponen sobre soporte a base de ácido bórico.

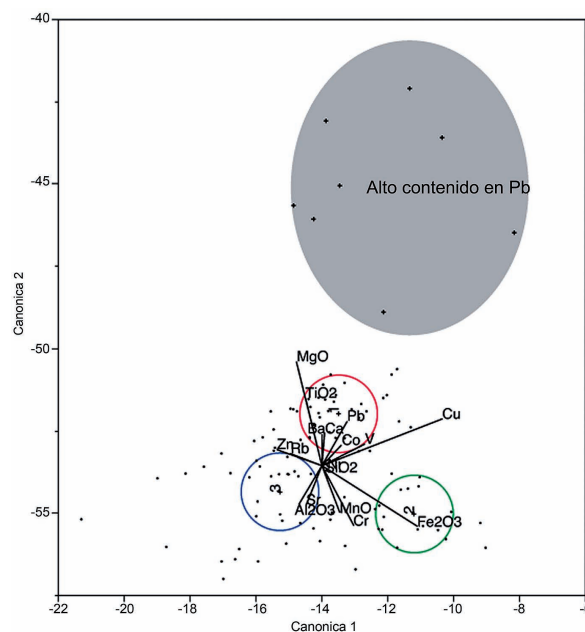
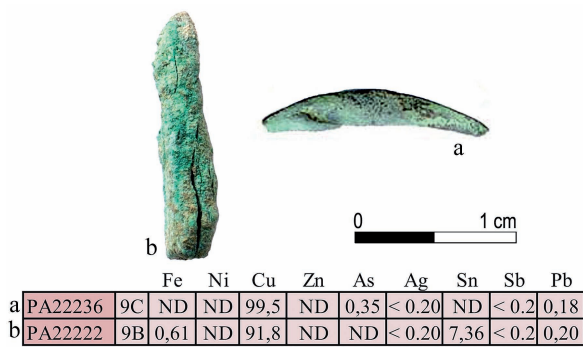


Fig. 6. Análisis discriminante lineal de la muestra cerámica del yacimiento calcolítico de Las Vegas, Huecas (Toledo).

nido en Pb, cuya receta no coincide con las locales. Su anómala concentración pudiera corresponder a un proceso de contaminación postdeposicional, con una contaminación derivada de su uso o, simplemente, al empleo de otras arcillas o desgrasantes. Las agrupaciones reúnen cerámica lisa y decorada de varios sectores del área excavada por lo que no podemos asociar la cerámica campaniforme a una arcilla diferente, por selección o procesamiento, de la utilizada en las cerámicas lisas del yacimiento.

Un proceso análogo, analítico y estadístico, se realizó sobre cerámicas de la necrópolis de Valle de las Higueras (n=25). No procede exponer sus resultados pero sí señalar que, introducidos sus datos junto a los de Las Vegas, puede descartarse cualquier relación entre las cerámicas de ambos yacimientos.

La producción lítica, mayoritariamente tallada, está presente en toda el área excavada. La materia prima dominante es el sílex, aun cuando en la zona y en propio depósito abundan los restos de cuarcita y cuarzo, incluyendo un pequeño prisma. Hay también numerosos restos de sílex tabular y algunos nódulos craquelados por el fuego e inservibles para la talla.



Tab. 1. Resultados de los análisis por Fluorescencia de rayos X (FRX) realizados en el Instituto de Historia (CSIC) sobre (a) recorte del filo de un hacha de cobre y (b) fragmento distal de punzón de bronce localizados en el yacimiento calcolítico de Las Vegas, Huecas.

De los 705 restos recuperados el 72,3% son restos de talla con escasas huellas de proceder de labores de descortezado. Hay un 63,9% de *Chunks* frente a un 8,3% de *debris*, a pesar de la sistemática recuperación realizada. Predominan los soportes sobre lasca (13,7%) frente a las láminas (1,9%). Hay 10 núcleos agotados, orientados a la producción de lascas, salvo uno del que se obtuvieron laminitas, y 7 flancos y tabletas resultantes de su acondicionamiento. La variedad tipológica de los útiles (9,5%) es escasa: 5 raederas, 39 raspadores, 11 lascas retocadas, 1 escotadura sobre lasca, 1 *bec*, 1 pieza astillada, 1 buril diedro sobre truncadura, 6 fragmentos de láminas y 1 laminita.

La reducida presencia de *debris* y de huellas de descortezado y configuración de los nódulos de sílex muestran la escasa evidencia del acondicionamiento de los núcleos y la talla. Hay también una reducida industria laminar y poca variedad de útiles, mayoritariamente raspadores.

Establecemos tres claras agrupaciones en la producción lítica a partir de las diferencias en conservación, tipología y valoración macroscópica de los restos:

1. Restos muy fragmentados, con fuertes pátinas y alteraciones mecánicas. Son fácilmente identificables como material antiguo de tipología paleolítica, procedente de la terraza fluvial. Incluyen raederas y alguna lasca grande con claros signos de deshidratación. Esta es completa en los núcleos que tienen las aristas muy erosionadas.

2. Una amplia muestra de raspadores. Suelen ser sobre lasca, pequeños, circulares, con retoque directo continuo de cierta amplitud y realizados en sílex melados y grises de la zona. Muchos podrían estar hechos sobre productos de acondicionamiento, lascas de reavivado de núcleos o provenir del reciclado de piezas anteriores. Son el 58,21% de los útiles (Fig. 4).

3. Seis láminas de sílex blancos o rosáceos que poco tienen que ver con los del resto de la industria. La mayoría son fragmentos mesiales de sección trapezoidal y bordes muy variados entre los que hay tramos de filo natural, retoques marginales o simples profundos. Tienen buena calidad y conservación. Su asociación al campaniforme tiene referentes en la propia necrópolis de Valle de las Higueras.

La industria pulimentada se reduce a fragmentos de granito, entre ellos un elemento de molienda, y un peso de red sobre cuarcita con un inicio de perforación y restos de colorante rojo en una de sus caras.

De metal hay dos fragmentos localizados muy próximos: uno distal de punzón de bronce y otro de recorte del filo de un hacha de cobre sin alear, analizados por I. Montero (Tab. 1).

4. CARACTERIZACIÓN DEL YACIMIENTO

Es evidente la dificultad de caracterizar un yacimiento como Las Vegas sin estructuras que contrastar. Al no haber llegado a delimitar la extensión del estrato arqueológico, no está de más recordar la presencia de grandes estructuras, zanjas y fosas, en varios yacimientos del suroeste de la Península Ibérica a mediados del III milenio a.C. (Márquez y Jiménez 2010: 208). A ellas se suman las evidencias de otros tantos poblados madrileños de fondos de cabaña, excavados en los últimos años, en los que, además de fosos, se han detectado estructuras de amplia extensión. Eso sí, suelen ser estratificadas, de mayor profundidad, pero la mayoría se conocen poco al no haberse excavado por completo. Se interpretan como posibles áreas abiertas de uso comunitario (Liesau *et al.* 2008: 102) y difieren de los módulos tradicionales de viviendas establecidos en los 50 m² (Ríos 2011: 420). Es el caso de Camino de las Yeseras con una gran estructura central de 600 m² (Liesau *et al.* 2008: 102). Igual de interesante es La Esgaravita (Díaz del Río 2001: 229). Este yacimiento

alcaláino tiene la misma situación topográfica que Las Vegas: tierras inundables por el curso bajo del Henares, con algunas de sus estructuras bajo más de un metro de sedimento. En su área C se localizó una gran estructura de 6,40 x 12 m de largo con una primera fase de colmatación sobre la que se dispone una compleja estratigrafía de sedimentos y estructuras domésticas con abundantes restos cerámicos. Este material, muy fragmentado, procedente de los 23 m² excavados, se interpretó como residuo doméstico resultado de la limpieza y uso continuado del área como suelo de ocupación (Díaz del Río 2001: 234) (Fig. 7).

En Las Vegas, además de la extrema fragmentación de la cerámica, que no es la tónica de los yacimientos calcolíticos (Ríos 2011: 428), llama la atención su monotonía decorativa. Sólo hay campaniforme Ciempozuelos, con una gran variedad de motivos y procedente de un buen número de recipientes. El porcentaje de piezas decoradas respecto a las lisas es similar al de otros yacimientos madrileños: es idéntico al de El Ventorro (2,47%) (Priego y Quero 1992: 378) y comparte, a su vez, con este último, La Esgaravita y Camino de las Yeseras, decoraciones de soles.

La comparación de la industria lítica de Las Vegas con la de yacimientos próximos con campaniforme como El Espinillo, El Ventorro o El Campo de Fútbol de la Fábrica de Ladrillos muestra coincidencias y diferencias que afectan a la riqueza/pobreza tipológica. En todos predominan los soportes sobre lasca y los mismos tipos de útiles con un papel importante de los raspadores y presencia o ausencia de puntas de flechas y foliáceos (Priego y Quero 1992: 175; Baena y Luque 1994: 218; Baquedano *et al.* 2000: 68-72). Sólo en El Ventorro el notorio porcentaje de restos de talla y núcleos se explica por una actividad de taller en el yacimiento (Priego y Quero 1992: 144), que estaría alejada del espacio doméstico en el resto.

Finalmente destacamos la precoz presencia del bronce al interior de la Península Ibérica, en paralelo a otros ámbitos peninsulares (Alcalde *et al.* 1998), conviviendo con el cobre. Conocíamos contextos campaniformes con bronce (Bueno *et al.* 2002: 251) y ahora disponemos de la referencia cronológica absoluta de Las Vegas que ayuda a consolidar otras anteriores como Cueva Maja (Samaniego *et al.* 2002: 86), en el cambio de milenio, o La Loma del Lomo (Guadalajara). Aquí se fechó un carbón (I-15,837: 3370 ± 100BP) de

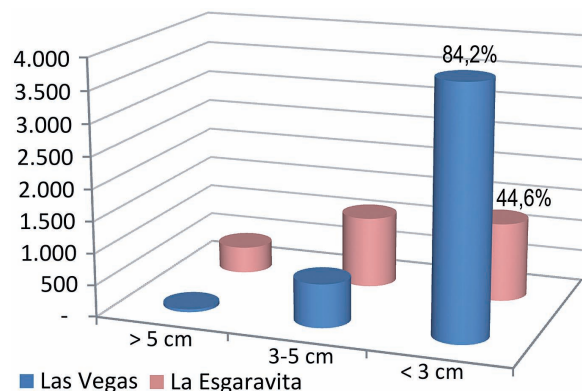


Fig. 7. Histograma de barras con la fragmentación cerámica de los yacimientos calcolíticos de Las Vegas (Huecas, Toledo) y La Esgaravita (Alcalá de Henares, Madrid) (a partir de Díaz del Río 2001: 234, fig. 57).

una estructura del yacimiento con un punzón de bronce (Valiente 1992: 269). En Huecas los restos de bronce del valle, hasta ahora, se reducían a un hacha encontrada en unas obras próximas al pueblo (Barroso *et al.* 2003: 96).

5. VALORACIÓN FINAL

Las Vegas es un depósito secundario de restos acumulados en superficie, que procederían de la limpieza y mantenimiento de un área de ocupación anexa. Lo limitado de la excavación nos impide precisar su localización. Sin embargo, como la formación coluvial que cubre el estrato arqueológico apenas incorpora material prehistórico, descartamos la extensión del yacimiento hacia la ladera de la necrópolis, siendo factible su desarrollo en las tierras bajas, con un patrón de poblamiento que seguiría la línea del valle.

Los materiales localizados son los tradicionalmente generados por actividades domésticas. Son los comunes en los yacimientos de fondos de cabaña de la zona, mayoritariamente rellenando estructuras negativas sin embargo, en Las Vegas, carecen de esa estrategia de ocultación. No hemos encontrado evidencia de estructura alguna, subterránea o aérea. Al no haber establecido los límites del estrato arqueológico, no podemos descartar totalmente que el área forme parte de una estructura grande, como las que se vienen delimitando

en algunos poblados del interior, pero la mala conservación de los restos respalda su exposición en superficie durante algún tiempo.

El registro posee, además, otras singularidades. Los restos superan la producción esperable de una unidad familiar, es decir, responden a una gestión comunitaria de los residuos, no obstante, la homogeneidad material sugiere su formación en un tiempo breve. El abandono y la falta de premeditación serían esperables, pero no hay que olvidar la fragmentación material y posible limpieza y expurgo de los restos de mayor tamaño, propia de suelos de ocupación. Estos indicadores sugieren una preparación y un trabajo de traslado comparable al de colmatar estructuras subterráneas.

El material mejor representado, la cerámica, es de producción local. La presencia campaniforme es paralela a la de la necrópolis de Valle de las Higueras a cuyo pie, en las tierras del valle, se asienta Las Vegas. El radiocarbono ratifica eventos simultáneos en ambos yacimientos. Sin embargo, las analíticas diferencian las cerámicas de Las Vegas de las depositadas en las tumbas de la necrópolis. Ello requiere matizar la asociación entre ambos que, inicialmente, nos parecía evidente. O bien la producción funeraria responde a otra "receta" de fabricación cerámica, o bien estamos ante varios segmentos de población del valle con elaboraciones materiales distintas. Esta cuestión es interesante también en el propio depósito de Las Vegas, cuya variabilidad cerámica puede atribuirse bien a la producción artesanal, bien a la formación del depósito.

Los yacimientos calcolíticos conocidos hasta el momento en la zona integran fosos, viviendas, silos, áreas de consumo comunitario, talleres, tumbas e incluso "vacíos" cuyo sentido sin duda va más allá de nuestras definiciones tradicionales entre espacios domésticos y rituales, públicos o privados. Se trata de un espacio organizado con componentes físicos, socioeconómicos e ideológicos (Valera 2007: 402-408) lo suficientemente variados como para que lo excavado, hasta el momento, en Las Vegas sea difícil de situar y vincular a una actividad. El secado y recuperación de áreas próximas al río, sometidas a encharcamiento e inundaciones, nos parece una cuestión a tener en cuenta, si bien no explica todas las características del depósito.

Obviamente es necesario ampliar las excavaciones de Las Vegas para resolver las dudas que suscita el yacimiento. Sin embargo, ante la imposibilidad

de retomar los trabajos arqueológicos en el valle tras la campaña del 2010, consideramos necesario publicar los datos obtenidos hasta el momento. La compacidad material del depósito y su cronología ratifican la presencia de manifestaciones con cerámica campaniforme en el ámbito territorial de distribución del tipo Ciempozuelos, en este caso al pie de la necrópolis de Valle de las Higueras con el mismo tipo de material. Más aun, creemos importante recalcar la localización del yacimiento junto al fondo de valle. Su formación sedimentaria alerta sobre las posiciones igual de invisibles que podrían ocupar numerosos enclaves holocenos, en superficies hoy cultivadas del interior peninsular.

AGRADECIMIENTOS

El proyecto de investigación realizado en el Valle de Huecas ha contado siempre con el apoyo de la Consejería de Cultura de Castilla-La Mancha, la Diputación de Toledo y el Ayuntamiento de Huecas. En la excavación de Las Vegas participaron alumnos de la Universidad de Alcalá de Henares (UAH) y personal contratado del Servicio Público de Empleo de Castilla-La Mancha (SEPECAM). A todos ellos nuestro agradecimiento, igual que al Ayuntamiento de Huecas, y a su alcalde, José Julio Sánchez Ramos, que nos cedieron instalaciones municipales para la flotación y lavado de material, así como a Rodolfo Félix, siempre nuestro mayor colaborador. Javier Alcolea y Manuel Alcaraz nos han ayudado con el material lítico. Ignacio Montero (CCHS-CSIC) analizó desinteresadamente los objetos metálicos. Las diversas analíticas han sido asumidas por los proyectos: "Investigación y formación en los yacimientos arqueológicos del Valle del Arroyo de Rielves en Huecas" de la Diputación de Toledo, y "Aplicaciones analíticas para el estudio del campaniforme en el interior de la Península Ibérica: Las Vegas, Huecas (Toledo)" de la UAH (2011/019).

BIBLIOGRAFÍA

Alcalde, G.; Molist, M.; Montero, I.; Planaguma, LL.; Saña, M. y Toledo, A. 1998: "Producciones metalúrgicas en el Nordeste de la Península Ibérica durante

- el III milenio cal AC: el taller de la Bauma del Serrat del Port (Tortellá, Girona)". *Trabajos de Prehistoria* 55 (1): 81-100.
- Arribas, R. 2010: "El yacimiento arqueológico de la Edad del Bronce de Pontón Chico, Seseña, Toledo". En A. Madrigal y M. Perlines (eds.): *Actas de las II Jornadas de arqueología de Castilla-La Mancha (Toledo 2007)* 1: 72-100. Toledo.
- Baena, J. y Luque, M. 1994: "La producción lítica durante fases calcolíticas: análisis del conjunto del yacimiento campaniforme del Campo de Fútbol (Getafe, Madrid). En C. Blasco (ed.): *El horizonte campaniforme de la región de Madrid en el centenario de Ciempozuelos*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid: 173-226.
- Baquadano, I.; Blanco, J. F.; Alonso, P. y Álvarez, D. 2000: *El Espinillo: un yacimiento calcolítico y de la edad del Bronce en las terrazas del Manzanares*. Arqueología, Paleontología y Etnología 8. Comunidad de Madrid. Madrid.
- Barroso, R.; Bueno, P. y Balbín, R. 2003: "Primeras producciones metálicas en la cuenca interior del Tajo: Cáceres y Toledo". *Estudios Pré-históricos* 10-11: 87-106.
- Baxter, M. J. 1994: *Exploratory multivariate analysis in archaeology*. Edinburgh University Press. Exeter.
- Baxter, M. J. 2003: *Statistics in Archaeology*. Arnold publishers. London.
- Blasco, M. C. 2004: "Los poblados ribereños de hoyos en el entorno madrileño. Un modelo de asentamiento de la Edad del Bronce peninsular". En M.^a R. García Huerta y J. Morales (eds.): *La Península en el II milenio a.C. Poblados y fortificaciones*. Humanidades 77, Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca: 349-387.
- Blasco, C. y Ríos, P. 2010: "La función del metal entre los grupos campaniformes. Oro versus cobre. El ejemplo de la Región de Madrid". *Trabajos de Prehistoria* 67 (2): 359-372.
- Bronk Ramsey, C. 2013: OxCal v4.2.3. Oxford: Oxford Radiocarbon Accelerator Unit. <https://c14.arch.ox.ac.uk/OxCal/OxCal.html> (consulta 30-X-2013).
- Bueno, P.; Balbín, R. de y Barroso, R. 2000: "Valle de las Higueras (Huecas, Toledo, España). Una necrópolis Ciempozuelos con cuevas artificiales al interior de la Península". *Estudios Pré-históricos* VIII: 49-80.
- Bueno, P.; Balbín, R. de; Barroso, R.; Rojas, J. M.; Villa, R.; Félix, R. y Rovira, S. 1999: "Neolítico y Calcolítico en término de Huecas (Toledo)". *Trabajos de Prehistoria* 56 (2): 141-160.
- Bueno, P.; Barroso, R. y Balbín, R. de 2005: "Ritual campaniforme, ritual colectivo: la necrópolis de cuevas artificiales del Valle de las Higueras, Huecas, Toledo". *Trabajos de Prehistoria* 62 (2): 67-90.
- Bueno, P.; Barroso, R. y Balbín, R. de 2011: "Entre lo visible y lo invisible: registros funerarios de la Prehistoria reciente de la Meseta Sur". En P. Bueno, A. Gilman, C. Martín y J. Sánchez Palencia (eds.): *Arqueología, Sociedad, Territorio y Paisaje*. Bibliotheca Praehistorica Hispana XXVIII, C.S.I.C. Madrid: 53-73.
- Bueno, P.; Barroso, R. y Balbín, R. de 2009: "Agricultores y metalúrgicos en el valle de Huecas". En *Arqueología, medio ambiente y obras públicas. El valle de Huecas (Huecas, Toledo)*. Anthropos Arqueología. Ciudad Real: 35-71.
- Bueno, P.; Jiménez, P. y Barroso, R. 2002: "Culturas productoras y culturas metalúrgicas en Guadalajara: estado de la cuestión". *Actas del Primer Symposium de Arqueología de Guadalajara (Sigüenza 2000)*: 229-276. Sigüenza.
- Díaz del Río, P. 2001: *La formación del paisaje agrario: Madrid en el III y II milenio BC*. Arqueología, Paleontología y Etnografía 9, Comunidad de Madrid. Madrid.
- Díaz del Río, P. 2003: "Recintos de fosos del III milenio AC en la Meseta peninsular". *Trabajos de Prehistoria* 60 (2): 61-78.
- Garrido, R. 2000: *El Campaniforme en la Meseta Central de la Península Ibérica (c. 2500-2000 AC)*. British Archaeological Reports, International Series 892. Archaeopress. Oxford.
- Glascok, M. D. 1992: "Neutron Activation Analysis". En H. Neff (ed.): *Chemical characterization of ceramic pastes in archaeology*. Prehistory Press. Madison: 11-26.
- Gómez, A.; Rojas, J. M.; Cáceres, Y. y De Juan, J. 2010: "Los Asentamientos del III y II Milenio a.d.C. en la Autovía de los Viñedos. Tramo: Consuegra - Tomelloso (P.K. 0+000 A 74+600). La Serna, Casa de Antoñón I, Casa de Los Castos, Santa Lucía, Varas del Palio, Casa de Antoñón II y Casa del Montón". En A. Madrigal y M. Perlines (eds.): *Actas de las II Jornadas de arqueología de Castilla-La Mancha (Toledo 2007)* 1: 1-49. CD [Toledo].
- Hall, M. 2004: "Pottery production during the Late Jomon period: insights from the chemical analyses of Kasori B pottery". *Journal of Archaeological Science* 31: 1439-1450.
- Hurtado, V. 2005: "El campaniforme en Extremadura. Valoración del proceso de cambio socioeconómico en las cuencas medias del Tajo y Guadiana". En M. Rojo, R. Garrido e I. García (eds.): *El campaniforme en la Península Ibérica y su contexto europeo*. Universidad de Valladolid y Junta de Castilla y León. Valladolid: 321-350.
- Liesau, C.; Blasco, C.; Ríos, P.; Vega, J.; Menduina, R.; Blasco, F. J.; Baena, J.; Herrera, T.; Petri, A. y Gómez, J. L. 2008: "Un espacio compartido por vivos y muertos: El poblado calcolítico de fosos de Camino de las Yeseras (San Fernando de Henares, Madrid)". *Complutum* 19 (1): 97-120.
- Márquez, J. E. y Jiménez, V. 2010: *Recintos de fosos genealogía y significado de una tradición en la prehistoria del suroeste de la Península Ibérica (IV-III milenios AC)*. Universidad de Málaga. Málaga.

- Perera, J.; Garrido, G.; Pérez, J. y Rojas, J. M. 2010: "La excavación arqueológica en el Yacimiento las Mayores en Numancia de la Sagra (Toledo) campaniforme y Bronce en la Comarca de la Sagra". En A. Madrigal y M. Perlines (eds.): *Actas de las II Jornadas de arqueología de Castilla-La Mancha (Toledo 2007)* 1: 1-32 CD [Toledo].
- Priego, M.^a C. y Quero, S. 1992: *El Ventorro, un poblado prehistórico de los albores de la metalurgia*. Estudios de Prehistoria y Arqueología madrileñas 8. Madrid.
- Reimer, P.J.; Bard, E.; Bayliss, A.; Beck, J.W.; Blakwell, P.G.; Bronk Ramsey, C.; Grootes, P.M.; Guilderson, T.P.; Hafflidason, H.; Hajdas, I.; HattĹ, C.; Heaton, T.J.; Hoffmann, D.L.; Hogg, A.G.; Hughen, K.A.; Kaiser, K.F.; Kromer, B.; Manning, S.W.; Niu, M.; Reimer, R.W.; Richards, D.A.; Scott, E.M.; Southon, J.R.; Staff, R.A.; Turney, C.S.M.; van der Plicht, J. 2013: "IntCal13 and Marine13 radiocarbon age calibration curves 0-50,000 years cal BP" *Radiocarbon* 55: 1869-1887.
- Ríos, P. 2011: *Territorio y sociedad en la región de Madrid durante el III milenio a.C. El referente del yacimiento de Camino de las Yeseras*. CD. Patrimonio Arqueológico de Madrid 7. Universidad Autónoma. Madrid.
- Ruiz, R.; Martínez, V. y López, O. 2009: "Más allá de la vista humana. Prospecciones geofísicas al servicio de la arqueología". En *Arqueología, medio ambiente y obras públicas. El valle de Huecas (Huecas, Toledo)*. Anthropos Arqueología. Ciudad Real: 139-161.
- Samaniego, B.; Jimeno, A.; Fernández, J. J. y Gómez, J. A. 2002: *Cueva Maja (Cabrejas del Pinar. Soria): espacio y simbolismo en los inicios de la Edad de Bronce*. Junta de Castilla y León. Arqueología. Memorias 10. Valladolid.
- Soares, J. y Tavares da Silva, C. 2010: "Campaniformes do Porto das Carretas (médio Guadiana). A procura de novos quadros de referencia". En V. Gonçalves y A. C. Sousa (eds.): *Transformação e Mudança no Centro e Sul de Portugal: o 4º e o 3º milénios a.n.e.* Câmara Municipal de Cascais. Cascais: 225-261.
- Uribelarra, D.; López, O. y Martínez, V. 2009: "Geoarqueología del valle de Huecas". En *Arqueología, medio ambiente y obras públicas. El valle de Huecas (Huecas, Toledo)*. Anthropos Arqueología. Ciudad Real: 119-135.
- Valera, A. C. 2007: *Dinâmicas locais de identidade: estruturação de um espaço de tradição no 3º milénio AC (Fornos de Algodres, Guarda)*. Municipio de Fornos de Algodres. Braga.
- Valera, A. C. 2013: "Cronologia dos recintos de fossos da Pré-história Recente em território português". *Arqueología en Portugal. 150 años*. Associação dos Arqueólogos Portugueses 1863-2013. Lisboa: 335-343.
- Valiente, J. 1992: *La Loma del Lomo II*. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Guadalajara.